



Hojas Sueltas

por

Núm. 1

L. Lucas García

COLÓN, 2

CACERES

POLÍTICA Y SOCIOLOGÍA - EDUCACIÓN Y ENSEÑANZA
LITERATURA Y ARTE - CIENCIAS NATURALES E HISTORIA - TRABAJO,
PRODUCCIÓN Y ECONOMÍA SOCIAL - HOGAR, HIGIENE, COSTUMBRES Y VIAJES
EL CAMPO, LA CIUDAD Y LOS PUEBLOS - VALORES REGIONALES

POLÍTICA Y SOCIOLOGÍA

¿Para qué trajimos la República?

Así nos preguntan algunos impacientes. Pues, para remediar los males de la Patria.

—Pero es el caso, que llevamos más de dos años de nuevo régimen y salvo la mayor libertad de prensa, de palabra y de acción, España no ha remediado sus grandes males.

—Hombre, no. Sus grandes males no se han remediado; pero no es poco lo que se ha hecho. Se acabó, en parte, con la aristocracia feudal, mermándole sus rentas; se dió fuerte golpe al militarismo que padecíamos; y el clericalismo, cáncer secular, sufrió, en mucho, una extirpación. El alto clero y las órdenes religiosas, fueron apartados de la vida política, —que maldita la falta que les hacía,— se han abierto muchos miles de escuelas, que son cimientos para la cultura y foco de redención de analfabetos; Universidades e Institutos han cobrado vigor; se dignificó al obrero, cuanto fué posible, en un régimen de transición del asalariado; se elevó la condición moral de la mujer.....

—Pero..... ¿Y la cuestión económica? ¿Y el problema de la tierra? ¿Y la vida fácil de las clases proletarias? ¿Y el caciquismo del terrateniente? ¿Y la angustia del pequeño labrador? ¿Y los campos mal sembrados, sin árboles, sin ganados, sin viviendas alegres y sanas? ¿Y los pueblos sin higiene, sin paz y sin trabajo?

—Tiene usted razón. Muchísima razón. ¡Había tanto que hacer!

—Ahora, dígame: ¿Cree usted que podremos, en paz, hacer la transformación social que se necesita? ¿O será indispensable el cirujano de hierro que preconizan los que Unamuno llama deficientes mentales?.....

—¿Cómo! ¿Dictadura dice usted? ¿Del proletariado? ¿Fascismo? No sea usted loco, eso no pasará.

—¿Que no pasará? No debemos fiarnos. La caverna y el capitalismo, sin entrañas, y también ese extremismo inconsciente antimarxista, a fuer de excesivamente marxista, tienen la palabra.

—¿La palabra? No hay palabra. Libertad sí; pero no para el delito,

Volveremos a empezar. Lo hecho, hecho está y hay que aceptarlo, porque la vuelta atrás sería un crimen, un delito y una imbecilidad. ¿Quién piensa, sin ser un insensato, en volver a la Monarquía, restablecer la grandeza de España (entiéndase, grandeza con minúscula) devolverles sus latifundios, reforzar los cuadros de generales y jefes del Ejército, unir Iglesia y Estado, entregar la educación española al jesuitismo, disolver las Asociaciones obreras y Casas del Pueblo, gobernar por oligarquías y camarillas de Palacio, amañar Cortes, vivir sin Constitución o con ella secuestrada, sin ciudadanía, rehacer el caciquismo?

—¿Empezar qué?

—Amigo mío, empezar la revolución, o mejor, continuarla en paz y en gracia de Dios. ¡Eran tantos los males de la Patria que parece que no hemos hecho nada. Además, acostumbrados a que el Gobierno dictatorial pensase por nosotros, nos encontramos en grave situación al tener que decidir de nuestros destinos.

—¡Hay que continuar la transformación! Las fuerzas reaccionarias han cobrado brío con la debilidad de los republicanos históricos, que de espaldas al pueblo, se unen a la reacción para detener y desvirtuar la República Española, conquistada sin sangre, dando un ejemplo único al mundo. Todos vienen, injustamente, sí señor, injustamente, contra el Socialismo y lanzan injurias, calumnias, insultos, baba, carroña, basura, veneno..... ¡Bah! De estas alimañas nos libraremos. ¡Hay que volver a empezar!

—¿Pero es que podemos entendernos? ¿Es posible pactar con el enemigo? ¿Consiente éste en que la revolución, —la evolución si usted quiere,— se haga a su costa? ¿Abriremos ostras por la persuasión?

—Puede ser muy bien, amigo mío. No creo yo que nuestras derechas sean ostras precisamente. Les interesa oírnos y nos oirán. ¡Señores terratenientes y caciques, altos burócratas y vividores del negocio, vagos de renta y cupón, enchufistas del momio oligárquico, dictadorzuelos, clericales captadores de conciencias, los que fuisteis delegados gubernativos y los que os beneficiásteis con avales y monopolios..... Venid acá, hermanitos lobos, vamos a tratar con el pueblo, al que cedéis vuestros sucios negocios, vuestras rentas injustas, vuestros latifundios y sinecuras. Venid, vais a tratar con la revolución triunfante, que después de su triunfo, os ha dado beligerancia.

—¡Visto está! El mal bicho, al verse descubierto, se esconde, se disimula, se hace el muerto y acecha el momento de clavar su venenoso diente en el cuerpo del pueblo que quiere redimirse. Sabe donde ha de morder y ataca al socialismo, único enemigo que teme. Vencido éste, están todos vencidos. ¿Creimos algún día que podríamos realizar nuestros ideales en paz, por evolución tranquila, por caminos de democracia? Ahí están ellos, los reaccionarios, los cavernícolas, como los bautizó el pueblo, para oponerse. Cuando somos fuertes nos tiende la mano; cuando halla una debilidad nos ataca. ¡Se acabó la colaboración! ¡O todo el poder para los socialistas o a la calle!

—Tal vez se exalte usted demasiado. La calle es la violencia.

—Nada de eso. Acuértese del 14 de abril.

—Pronto el pueblo volverá a decir lo que quiere. Tengamos paciencia.

—No confíe demasiado. Entran en la lid fuerzas nuevas, mal preparadas, un poco inconscientes, a las que el socialismo, civilizador, ha querido extender los derechos sociales y políticos. Por otra parte, el capitalismo (que no es la riqueza, ni siquiera el capital) compra prensa, compra escritores, compra conciencias y anda comprando votos, creyendo así detener la revolución, desatando, tal vez, una guerra civil, que vendrá más pronto por ese insensato camino.

—¿Lo cree usted así?

—Sin ninguna duda. Pero tenga usted en cuenta que al socialismo sólo se le vence de un modo: Haciendo socialismo; es decir, justicia social.

—Ni más, ni menos.

Los Cristianos contra el César

De T. LUCAS GARCÍA. Ilustraciones del mismo

Envío por correo certificado, 3'50 pesetas

ELECCIONES

Las próximas elecciones pueden ser algo violentas. No deben serlo. Tú, hermano, no lo seas, no violentes a nadie. Que cada uno vote a éstos o a aquéllos diputados, sin que dejes, por eso, de formar la conciencia ciudadana que estimes en consonancia con la tuya, ni de fijar los términos de la contienda.

Triste será que el error, la pasión, la ignorancia, el interés privado, el arribismo, la mediocridad, la baja ambición, hagan triunfar la mentira sobre la verdad, la insensatez sobre el buen juicio, el egoísmo sobre el interés colectivo, pero ten en cuenta, que si ello sucede así, será defecto de ineducación y deficiencia mental de las masas, y llamo masas a las multitudes, de arriba, del medio y de abajo.

Vamos a iluminar, si podemos y sabemos, al pueblo, vamos a educarle con el ejemplo de nuestra vida, con la palabra sobria y serena, con nuestros escritos; con la exaltación del amor de todo lo grande y hermoso que haya en los hombres y en las cosas; con la execración de la guerra y de la violencia; con la lucha constante contra la incultura, causa primordial de las injusticias y miserias humanas.

¡Votad, ciudadanos y ciudadanas! ¡Votad; pero, meditaad antes! Pensad en el resultado y en la responsabilidad que contraéis, si no ejercitais esa función ciudadana con escrupulosa rectitud; pensad en el porvenir de España, que por un momento, está en vuestras manos.

Hoy, la República es la paz. La justicia social es indispensable a la paz y sólo vendrá por una ordenación del trabajo y de la producción, distribuidos conforme a principios éticos y científicos, principios éticos y científicos que no pueden cuajar en un país donde se elija una mayoría de egoístas, de insensibles, de violentos y de irreflexivos que nos desorienten con sus pobres ideas, que nos des gobiernen con sus torpes disposiciones.

Elijamos; ciudadanos y ciudadanas, elijamos de lo bueno lo mejor. Hay que engrandecer a España.

LA ENSEÑANZA GRADUADA DEL DIBUJO, por T. Lucas García.—3 pesetas ejemplar

EDUCACION Y DEMOCRACIA

Sin educación verdadera, —que no es sólo cultura,— no hay posibilidad de democracia, que es expresión de la voluntad y del saber del pueblo, por sus órganos de gobierno y de ordenación de la vida social.

Democracia es también humanidad, amor del hombre, porque concede la máxima dignidad a todo ser humano sea cual fuere. Y en esto estriba el gran inconveniente de la democracia, según ella se conceden a todos los ciudadanos; a los cultos y a los incultos; a los sabios y a los ignorantes; a los discretos y a los necios; a los soberbios y a los humildes; a los audaces y a los tímidos; a los honrados, nobles y buenos y a los criminales, viles y malvados.

Si en la sociedad humana prevaleciesen los primeros, nada tendría que temerse de la democracia; si prevaleciesen los segundos, la democracia nos puede llevar al atasco y aun al retroceso temporal.

Pero cualquier otro régimen, distinto de la democracia, nos conduce, en el mejor de los casos, al peor de los resultados que nos ofrece la democracia.... Porque figurémonos que se implantase una dictadura de los mejores, que ya es suponer; de los más sabios, de los más enérgicos y activos, de los más entendidos y competentes, de los más justos. Sus disposiciones habrían de transmitirse a otros y ejecutarse por todos. Si los gobernados no tienen aptitud para ejecutar, ni voluntad para cumplir, ni inteligencia para entender, el progreso no se realizaría por sabias que fuesen las voces de mando.

El nivel intelectual y moral de la masa cerebral del mundo, tomada como un superorganismo, es el que determina el avance civilizador. La educación, bien dirigida, es la que nos lleva, solamente, al progreso que ni avanza más, ni retrocede, por mucha que sea la prisa de los impacientes, por premeditado que fuera un intento de retorno al pasado.

Cultura. Cultura y Educación. Orientadas en sentido de amor, de sacrificio, de virtud, de trabajo y de paz.

Con la verdadera educación, que ilumina la inteligencia y exalta el amor a la justicia, camina el progreso por el único cauce posible: el de la democracia.

El capital es un producto colectivo, una fuerza social. Acumularlo en pocas manos, con derecho pleno de uso y abuso, es crimen de humanidad. El mejor régimen político es aquél que más emancipe al hombre de la necesidad de acumular capital

Estais horrorizados porque queremos abolir la propiedad privada sobre los medios de producción, sin ver que en la Sociedad burguesa la propiedad privada está abolida para las nueve décimas partes de sus miembros. (Marx y Engels)

EVOLUCION Y ACCION POLITICA

Difícilmente se hallan los hombres que la humanidad necesita para su gobierno, y más difícil encontrar los que influyan eficazmente en el progreso humano, y es, que en realidad, buscamos un imposible y corremos tras de un fantasma....

El gobierno humano, o mejor, el rumbo de la humanidad, no depende de los hombres que hacen las leyes ni de los que las obligan a cumplir, depende del sentido y movimiento colectivo, originado por causas supra-humanas materiales unas, espirituales otras.

El esfuerzo colectivo, suma de esfuerzos individuales, nacido de las contingencias de la lucha por la existencia, es el que hace caminar a la humanidad hacia un mejor porvenir, la detiene en la marcha o la hace retroceder, y de poco sirven los esfuerzos de las grandes individualidades que cuando no son arrolladas por las masas, lo más que hacen, es orientar, regular, ordenar, humanizar esa lucha por la existencia.

En general, como Ley social, podría formularse ésta: Todo lo que aumenta el bienestar material y espiritual colectivo en la paz, impulsa el progreso; retardándolo el malestar material, detrás del cual, se halla el espiritual.

La miseria existente, es el índice inverso del progreso humano.

Consecuencias políticas:
Primera.—Hacer todo cuanto sea posible por aumentar la riqueza *colectiva* de los pueblos consiguiendo el mayor bienestar de todos los individuos.

Segunda.—Mantener la paz.

Tercera.—Combatir la miseria, haciendo llegar al pobre lo que sobra al rico, es decir, acabar de borrar castas y clases sociales, herencia y lastre de civilizaciones bárbaras, que tejieron la fuerza y la astucia.

Cuarta.—Alzarse sobre las miserias personales, en las luchas de los partidos, para mirar muy por encima de las encrespadas olas de las pasiones humanas, el verdadero destino de los pueblos.

ESCUELA ES AMOR, por T. Lucas García
7 pesetas encuadernada

Las próximas HOJAS SUELTAS tratarán de cuestiones de Educación y Enseñanza

CASI NADA

Se barrió la dinastía borbónica, que pesaba sobre España como losa de plomo.

Se dió una Constitución al pueblo, después de la vergüenza de una dictadura vesánica de bota de montar y sacristía.

Se separó la Iglesia del Estado, después de una opresión clerical secular, ahorrando millones de pesetas al pueblo que trabaja y sufre.

Se amortizaron millares de plazas de altos militares y se dió mejor cama y rancho al soldado.

Se crearon millares de escuelas y se aumentó el número de cantinas y de colonias escolares.

Se dictaron leyes sociales, en beneficio del trabajador, como las de Contrato de Trabajo, Jurdos Mixtos, Jornada Máxima, Laboreo Forzoso.

Se colocó a la mujer en situación de emanciparse, dándole voto y derechos al ejercicio de las profesiones liberales, la Ley del Divorcio y otras relacionadas con el trabajo en fábricas, talleres y en el campo.

Se inició la Reforma Agraria y se expropiaron centenares de fincas de la grandeza, fincas que irán al cultivo directo por el asentamiento de campesinos, incorporándolos a la producción.

Se dió un golpe de muerte al caciquismo rural y el obrero y la obrera saben que tienen derechos que defender y realidades que ganar.

Y esto lo ha hecho la República, no obstante haber cometido el error de dejar en poder del enemigo la llave de la despensa.

CARTELES Y PROGRAMAS

Los partidos políticos, mal constituidos y organizados todavía, se han lanzado, prematuramente, a la lucha electoral, con más pasión que raciocinio, con más acometividad y ardimiento que contenido ideológico y gubernamental.

Vanidades y ambiciones personales, odios y egoismos, mal disimulados y refrenados por una escasa educación ciudadana (que de atrás nos viene) se han desbordado y en mítines y pasquines, han acudido más a la injuria y a las afirmaciones calumniosas, rotundas y gratuitas que a la exposición metódica y razonada de ideales y de programas.

HOJAS SUELTAS, cuyo redactor no es candidato, ni aspira a serlo, ya que la condición de candidato a Diputado, no debe ser aspiración del individuo, sino mandato de las colectividades ciudadanas, quiere también publicar un esbozo de programa, lanzando ideas, que se razonarán a su debido tiempo, por si los futuros legisladores y hombres de buena voluntad, estimándolas justas y buenas las aceptan, las recogen y mejoran, haciéndolas prácticas, por el justo encaje en las leyes futuras y en las costumbres presentes.

Son deberes primordiales para nosotros:

1.º El propulsar la CULTURA DEL PUEBLO por la ayuda a la Escuela y al maestro en todos sus grados. La Escuela del Estado, sana, alegre, unificada y articulada con los centros de superior cultura; Institutos, Universidades, Escuelas especiales, Ateneos y Academias, en enseñanza gratuita y emancipada de toda tutela de confesión, secta, doctrinarismo y prejuicios de religión o clase social.

2.º Mantener CONTRA TODA VIOLENCIA, contra toda agresión guerrera, contra todo fascismo y dictadura, la PAZ, disminuyendo los armamentos y fuerzas armadas con fines guerreros, sustituyéndolos por la educación y organización defensiva de la ciudadanía, en la democracia y en la República.

3.º Impulsar y favorecer *Trabajo y Riqueza*, encauzando los problemas de la tierra, del salario y de la producción, ordenando el justo disfrute por los trabajadores todos.

Son nuestros lemas sociales:

(a) Asegurar al trabajador su vivir honrado, proporcionándole medios suficientes de alimentación, vestido, hogar y educación. (b) Limitar el acaparamiento de riquezas, disminuyendo progresivamente rentas y sueldos, a medida que el Estado garantiza más y mejor el porvenir de los hijos. (c) La tierra, como el aire, ha de ser de todos y ha de poseerla, en uso vitalicio, transmisible e intransferible, el que la cultiva. (d) Desaparición gradual y humana de todos los rentistas y absentistas, *parásitos* de la tierra, de la vivienda y de los negocios. (e) Respeto actual y transitorio a la propiedad privada, cultivada o explotada, convenientemente por sus dueños, cualquiera que sea su extensión. (f) Expropiación inmediata de la tierra incultivada por sus propietarios, e intervención técnica, por los organismos del Estado, en los cultivos de particulares. (g) Lotes familiares a campesinos sin tierra (asentamientos), completando los minifundios de los pequeños labradores. (h) Sustitución del salario, eventual y variable, por una consignación diaria asegurada, según producción y censos campesinos, acoplados y proporcionales a las superficies cultivables a su cargo. (i) Transformación evolutiva de los conceptos de propietario, patrono, obrero, en los de colaboradores en la producción agrícola. (j) Supresión de los conceptos de señorito, amo, criado, jornalero, arrendatario, subarrendatario, aparcerero por la desaparición absoluta de estas clases sociales y formas de trabajo. (k) Socialización de la maquinaria agrícola, cooperativismo, mutualidad, seguros de ganados y cosechas.